



MADRID Redacción

Si se pudiera elegir al jefe como quien elige en la carta de un restaurante, probablemente muchos empezarían por escoger una mujer. Eso es al menos lo que se desprende de una encuesta de opinión realizada por Edened y el IESE, donde tanto los hombres como las mujeres asalariadas más satisfechas con el equilibrio que han alcanzado en su vida laboral y personal son los que tienen una jefa.

Según los resultados de esta encuesta en la que han participado 1.200 trabajadores de todos los niveles profesionales, los más contentos con la "integración trabajo-familia" son en especial los

Los asalariados dicen que concilian mejor con una mujer al mando

Prefiero una jefa

hombres bajo el mando de una fémina (hasta el 75%).

Hasta los 35 años no hay grandes diferencias entre la satisfacción de hombres y mujeres en cuanto a la conciliación de su vida personal y laboral. A partir de los 35 años se comienza a abrir la brecha, que se hace significativa después de los 50 años: en esa franja de edad, hasta un 81% de los que tienen una jefa mujer dice estar contento del equilibrio familia-trabajo, frente al 65% de

los que reciben órdenes de un hombre.

Si se pone la lupa en el otro agente de la relación laboral, la encuesta del IESE concluye que la valoración más alta se da entre los asalariados con hijos hacia los jefes con hijos. En general, los que reciben una peor valoración por parte de sus subordinados (tengan o no prole), son los hombres sin hijos que ejercen la jefatura.

Por lo que respecta a la motiva-

ción, sólo la mitad de los trabajadores que considera que su labor "es un modo de ganar dinero" se muestran contentos con su empleo. Además este tipo de asalariado tiende a ser más duro con el desempeño de sus jefes –únicamente un 10% considera que la labor de su superior es muy buena-. Altos ejecutivos (71% de los encuestados), ejecutivos-ingenieros (68%) y mandos intermedios (66%) forman el grupo de los más satisfechos con su situación

profesional. Entre los menos satisfechos están los trabajadores de ventas y servicios (56%) y los operarios (55%).

A pesar de ello, cuando hablan de la conciliación, son precisamente los altos ejecutivos y los empleados dedicados a las ventas y los servicios los que dicen estar menos satisfechos. Los más contentos en este aspecto son en cambio, los administrativos, con un 77% de satisfacción. El barómetro de la conciliación también analiza qué trabajadores se plantea cambiar de empresa. Los menos propensos son los que están más motivados, gracias a beneficios sociales como el seguro médico, las ayudas al transporte o los ticket restaurante.●